

# Sobre la arquitectura del siglo XVI en Albacete

Por Alfonso Santamaría Conde

## CONFLUENCIA DE DIVERSAS INFLUENCIAS

En el siglo XVI el territorio que actualmente forma la provincia de Albacete se repartía administrativamente en gran parte entre lo "reducido" del marquesado de Villena a la corona, regido por un gobernador de nombramiento real que solía residir en San Clemente, y la Orden de Santiago, que dominaba buena parte de las sierras del SW. Sobre esta distribución, en la que había también algunos lugares de señorío, se sobreponía sin coincidencia de límites la jurisdicción religiosa de los Obispos circundantes de Cuenca, Murcia y Toledo, cuyos territorios venían a confluir en Cerros Verdes, término de La Roda, mojón "que confina y parte límites con el arzobispado de Toledo y con el obispado de Cartagena y obispado de Quenca, y los dichos tres distritos hacen tres cuchillos y un triángulo en el dicho mojón de tal manera que congregados el dicho arzobispo y dos obispos podrían estar y comer en una mesa de las hordinarias y estar cada uno en su distrito" (1). Aún sin coincidir exactamente con los límites de las dos jurisdicciones anteriores, se sobreponía el reparto, con menor operatividad, entre los reinos de Murcia y de Toledo, comprendiendo éste buena parte del territorio occidental de la provincia actual (2) coincidente en general con el Obispado de la misma ciudad (3).

Por otra parte, en lo jurídico, el territorio dependía de la Chancillería de Granada.

No se pretende hacer aquí una exacta distribución de las diversas jurisdicciones o divisiones territoriales a que se ha aludido, sino sentar una cierta base para comprender mejor algunas relaciones del arte de la provincia de Albacete en el siglo XVI con los centros importantes que la circundan y extienden a ella su influencia: Toledo, Cuenca, Murcia y Andalucía Oriental. Estas relaciones se plasman unas veces en realizaciones artísticas, de las que en las más de las ocasiones desconocemos los maestros, y otras se refieren a la presencia de algunos maestros que no hicieron sino tasaciones, informes u

- (1) Relación de La Roda de 1579 (4.º capítulo). (Archivo de El Escorial).
- (2) En la Relación de La Roda (1579) (Cap. 4.º) se dice que esta villa está "en el principio del rreyno de Murcia y cabo del rreyno de Toledo y (es) el último lugar del obispado de Quenca". En la de La Gineta (1576, capítulo 4.º), se dice que esta villa "cae y está en el reyno de Murcia, el último pueblo pa(r)ra salir del dicho reyno yendo haçia Toledo".
- (3) Sin embargo, Tarazona (1576) "cae y está... dentro del reyno de Toledo en la provincia que dizen del marquesado de Villena", pero "está en el obispado de Cuenca en el arciprestazgo que dizen de la villa de Alarcón". (Relación de Tarazona, cap. 4.º y 11.º). Es, por otra parte, buen ejemplo de superposición de diversas divisiones territoriales.

obras que no podemos precisar.

Para comprender mejor esta situación de encrucijada artística de la provincia de Albacete es conveniente recordar también su condición de paso entre Toledo y Levante, por una parte, y entre Levante y Andalucía, por otra (4).

Las iglesias de San Blas de Villarrobledo, La Gineta y Lezuza presentan semejanzas con las del grupo toledano de Quintanar de la Orden y Yepes y Villatobas (5) en cuanto a sus bóvedas de gran riqueza de nervios, repitiéndose algunos modelos muy semejantes entre ellas, y en cuanto a los pilares renacientes de la primera de las citadas iglesias, semejantes por su estructura a los de Yepes y Villatobas.

Desde Andalucía llega hasta el ábside de Santa María de Chinchilla la influencia de Siloe, señalada por Tormo, Chueca y Camón (6). Allí trabajó también Jamete, viajero entallador francés del que sabemos por su proceso inquisitorial de 1557 que "estuvo allí un año e labrava de piedra e de ymaginería y talla" (7). Su llevada sería a finales de 1539 o principios de 1540, según señala Chueca, viniendo de Toledo donde había trabajado en torno a Covarrubias; después pasará a Ubeda, donde trabajará en la capilla de los Cobos, junto a Andrés de Vandelvira, que quizá influido por él dará entrada en sus obras a "hermosas figuras escultóricas de gran tamaño en elegantes y flexibles actitudes, siempre un poco femeninas aunque se trate de guerreros barbados" (8).

Desde Andalucía llega igualmente la influencia de Andrés de Vandelvira (9), en obras como la torre del

Tardón (Alcaraz), hecha sobre trazas del maestro, aunque raelizada por su discípulo Bartolomé Flores, o en obras —civiles o religiosas— que responden a las características de su estilo, mostrando en ocasiones gran semejanza con otras obras suyas en el núcleo de Jaén, como ocurre p.e. con el palacio de los Galiano de Alcaraz, respecto del tipo de palacio creado por el artista en Ubeda, y con algunas de las fachadas de iglesias que se encuentran en nuestra provincia dentro de su estilo. Respecto a la torre del Tardón pueden señalarse semejanzas de algunas de sus imágenes con otras de Ubeda.

- (4) Condición tantas veces recordada en las Relaciones: Chinchilla "está en el camino que llevan de Toledo a Murcia y a Cartagena, y en el camino que va de Balencia a Sevilla", (Cap. 34); La Gineta está "en el camino real derecho por do van a embarcar a Cartajena todos los soldados" (Cap. 39); La Roda "paso derecho y ordinario desde Cartagena Murcia e Valencia a Toledo y Castilla la Vieja" (Cap. 1).
- (5) Azcárate, José María de: "Iglesias toledanas de tres naves cubiertas con bóvedas de crucería". C.S.I.C. Madrid. Separata de Archivo Español de Arte, 1958.
- (6) Elías Tormo: "Levante (provincias valencianas y murcianas)". Talleres Calpe. Madrid, 1923, pág. 314; Chueca Goitia: "Arquitectura del siglo XVI". Colección "Ars Hispaniae", Ed. Plus Ultra. Madrid, 1953, págs. 188 y 189; y Camón Aznar, José: "La Arquitectura Plateresca", 1945, pág. 148.
- (7) Domínguez Bordona, J.: "Proceso inquisitorial contra el escultor Esteban Jamete". Junta para la Ampliación de Estudios. Madrid, 1933.
- (8) Chueca, Ob. cit., pág. 249.
- (9) Para un fundamental conocimiento de este artista véase, Chueca Goitia: "Andrés de Vandelvira". Col. "Artes y Artistas". C.S.I.C. Madrid, 1954.

De Granada, de Murcia, de Cuenca vienen, en relación con la construcción de la iglesia columnaria de San Juan de Albacete, Diego de Siloee, Jerónimo Quijano y Francisco de Luna, maestro este último director de las obras platerescas del convento de Uclés (10), donde aparece por primera vez trabajando Vandelvira, y maestro mayor de la Catedral de Cuenca, de la que después habría de serlo Vandelvira. Sus intervenciones en la obra se refieren a informes, tasaciones o vigilancia y en el caso de Quijano también (según Luis G. García Saúco, Rev. "Feria", 1973, "En torno a las columnas de la Catedral") a las trazas de los pilares centrales de San Juan.

En lo que se lleva dicho se apuntan ya las manifestaciones artísticas principales que ofrece la arquitectura del siglo XVI en la provincia de Albacete. Se puede, de manera general, clasificarlas bajo dos epígrafes: a) Iglesias de tradición gótica y transición al Renacimiento, y b) Obras plenamente renacentes.

Dada la extensión del asunto, este trabajo se ceñirá en este número de la revista a la primera de ellas, tratando cada uno de los apartados en que se subdivide de manera general, pudiendo ser objeto de estudio particular cada una de las obras en trabajos posteriores.

## IGLESIAS DE TRADICION GOTICA Y TRANSICION AL RENACIMIENTO

### Iglesias de una nave

Dentro del gótico tardío encontramos las iglesias de San Martín de La Gineta y la de Lezuza, que respon-

den al tipo de nave única, cuya aceptación en la comarca toledana en los finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI señala Azcárate (11). De la primera se da una escueta descripción en la Relación de 1576: "en esta villa de la Gineta ay una yglesia parrochial de la aduocación del señor san Martín que de una sola nave y el largo della tiene tres capillas y media y en la capilla denmedio ay dos capillas colaterales que son de la yglesia, y en la que está en la parte del evangelio ay un altar de Nuestra Señora y en la otra un altar de las ánimas del Purgatorio" (Cap. 48). La capilla mayor, cuadrada, la pone también en relación con el gótico toledano para algunas de cuyas iglesias señala Azcárate esta forma en esta parte de las mismas. La complicada tracería de las variadas bóvedas de ambas iglesias albacetenses permite igualmente ponerlas en relación con el núcleo toledano. La bóveda del tramo inmediatamente anterior a la capilla mayor de Lezuza es parecida a la central de las góticas de El Toboso, y en La Gineta las de los tramos primero y segundo a partir de la cabecera repiten respectivamente un tipo de Santa María de Illescas y el de la nave central de la parroquial de Yepes hacia los pies.

- (10) Sobre San Juan de Albacete, Mateos y Sotos, Rafael: "Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete. (Noticias relativas a su construcción)". Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete. Año I, 1951, págs. 49 a 92.— Sobre Francisco de Luna, Azcárate: "El convento de Uclés y Francisco de Luna, maestro de cantería". Arch. Esp. de Arte, 1956, pág. 173. Y Azcárate: "Iglesias toledanas...", págs. 226 y 229.
- (11) Azcárate: "Iglesias toledanas...", pág. 213.

El interior de esta iglesia de La Gineta, por los interesantes pilares adosados sobre los que se elevan las nervaduras de las bóvedas, ofrece mayor riqueza artística que la de Lezuza, cuyos nervios descansan en ménsulas, de corte clásico hacia los pies como salientes de un entablamiento que recorre el muro en esa parte.

Ambos monumentos son espaciosos y altos; su aspecto exterior es sólido y fuerte, más acabado en La Gineta; presentan contrafuertes y ventanas de medio punto abocinadas, aunque éstas sin una distribución regular. Por lo alto del muro en San Martín de La Gineta corre una moldura a manera de cornisa con adorno de gruesos dentellones. El aspecto exterior de esta iglesia la pone en relación con el que ofrecen, macizo y fuerte, las iglesias de que se tratará después. A los pies, la media capilla de que habla la Relación de 1576 ofrece por el interior entrada enmarcada por pilares adosados renacentes con basamentos moldurados y pilas-tras clásicas con decoración en el capitel —sólo en el lado del evangelio— de ovas y flechas y pequeñas rosetas. Esta parte estaba destinada al coro alto, como se advierte en los arranques del mismo que hay sobre los pilares citados y sobre las ménsulas del fondo (12). La portada de los pies, la que más interés tiene, es de tipo plateresco avanzado, quizá de hacia los años 40; sobre ella una ventana avenerada.

En Lezuza, un interesante pórtico renacentista, con medias columnas adosadas a pilares cuadrados, protege una portada gótica tardía al lado del evangelio en el tercer tramo desde la cabecera.

Como se ha visto, ambas iglesias, de concepción esencialmente gótica, añaden elementos renacentes, con mayor unidad en San Martín de La Gineta. Su construcción, por los elementos indicados y salvo adiciones posteriores sin interés para este estudio, no debe sobrepasar aproximadamente la mitad del siglo XVI. (13).

#### **Iglesias columnarias, de tres naves**

Son iglesias en que igualmente se intenta aunar el gótico con el renacimiento. Aunque se encuentran por diversos lugares de España, son particularmente interesantes, como señala Chueca, en el País Vasco y en el Levante-Sur. En esta zona el tipo se extiende desde Callosa del Segura, Moratalla, Cehegín y Caravaca, hasta Toledo (Yepes y Villatobas, p.e.) y Getafe, donde Covarrubias en 1541 dio las trazas de la Magdalena. Entre ambas zonas, toledana y levantina, en la llanura de Albacete, encontramos también este tipo de iglesias en La Asunción de Hellín, San Juan Bautista de Albacete, El Salvador de La Roda, San Blas de Villarrobledo y San Bartolomé de Tarazona.

#### **Descripción:**

El cuerpo de estas iglesias responde al tipo de 3 naves de igual altura,

- (12) La cercana iglesia de La Roda, de que se ha de tratar después, tiene arranques para coro alto, que había de abarcar los tres tramos de los pies, en los pilares y en las ménsulas de los ángulos de esta parte. Otras iglesias toledanas, estudiadas por Azcárate (Ob. cit.) tienen también coro alto a los pies, a veces de la anchura de las tres naves.
- (13) Elías Tormo da para la portada y pórtico de Lezuza la fecha aproximada de 1530: "Levante...", pág. 312.

salvo en Hellín donde es más alta la central, que en todas es más ancha que las laterales. La igualdad de altura origina al interior una imponente espacialidad "que pertenece ya a la sensibilidad de los nuevos tiempos", en cierto modo concomitante con el sentido espacial renacentista (14), y al exterior un aspecto macizo, al que contribuyen los pesados contrafuertes adosados sin arbotantes, innecesarios por la igualdad de altura. La de Tarazona, donde faltan los contrafuertes y es mucho menor la altura, ofrece aspecto notablemente menos monumental que las otras. Por lo dicho se advierte que, al exterior, son las más características las de Albacete (figura 1), La Roda y Villarrobledo.

En todas corren por lo alto del muro unas molduras a manera de cornisa, que en Albacete tienen el aspecto de un entablamento. En esta iglesia los

contrafuertes se enriquecen con carteles renacientes en el escalonamiento de los mismos y en algunos se advierte decoración de bolas y ramajes bajo pequeñas cornisas. En San Blas los contrafuertes se coronan por remates renacentistas a manera de pináculos. Como es lógico, los contrafuertes exteriores se corresponden al interior con pilares adosados, que faltan también en Tarazona.

La iluminación de este cuerpo principal se realiza, en general, por ventanas de medio punto abocinadas, como es característico del gótico del XVI, y en La Roda también por óculos abocinados (espacios 1.º y 3.º del lado de la epístola). Las ventanas de

(14) Como señala Torres Balbás al tratar del gótico del XVI en general en: "Arquitectura gótica". Col. "Ars Hispaniae", Tomo VII, Editorial Plus Ultra.



Figura 1.- Exterior de S. Juan Bautista, Albacete.

más artístico aspecto las ofrece San Blas de Villarrobledo; hacia la cabecera con unas columnillas góticas en las jambas y otra en el centro a manera de parteluz, y hacia los pies con columna central y laterales clásicas (figuras 2 y 3), lo que al interior se corresponde con los aspectos gótico y renaciente, que presenta sucesivamente la iglesia desde la cabecera.

Respecto a cubiertas góticas nervadas en el cuerpo principal, la más completa de estas iglesias es la de Hellín, pero sus bóvedas son de gran sencillez: de crucería en las naves laterales y con terceletes, ligazones y espinazos en la central; la capilla mayor de esta iglesia de cinco paramentos, tiene bóveda semejante a la de San Juan de Albacete, igualmente de cinco paramentos. Por el contrario, en los primeros tramos de las tres na-



Figura 2.- Ventana. San Blas. Villarrobledo.



Figura 3.- Ventana. San Blas. Villarrobledo

ves de San Blas de Villarrobledo se encuentran bóvedas nervadas más complicadas (figura 4), con combados curvos de gran efecto decorativo, cuyo trazado permite relacionarlas con otras de la cercana iglesia toledana de El Toboso. El resto del cuerpo principal de estas iglesias está cubierto por sencillas bóvedas falsas, de aristas reforzadas con anchas fajas a manera de nervios, que al menos en el caso de Albacete sabemos "que se cerraron muy tarde, en el s. XVII, por Gregorio Díaz Palacios" (15). En La Roda una reciente restauración ha eliminado el enlucido, dejando al descubierto el ladrillo de las bóvedas de arista, simples, reforzadas las de la cabecera por filas de ladrillos a

(15) Chueca: "Arquitectura del siglo XVI", pág. 279.



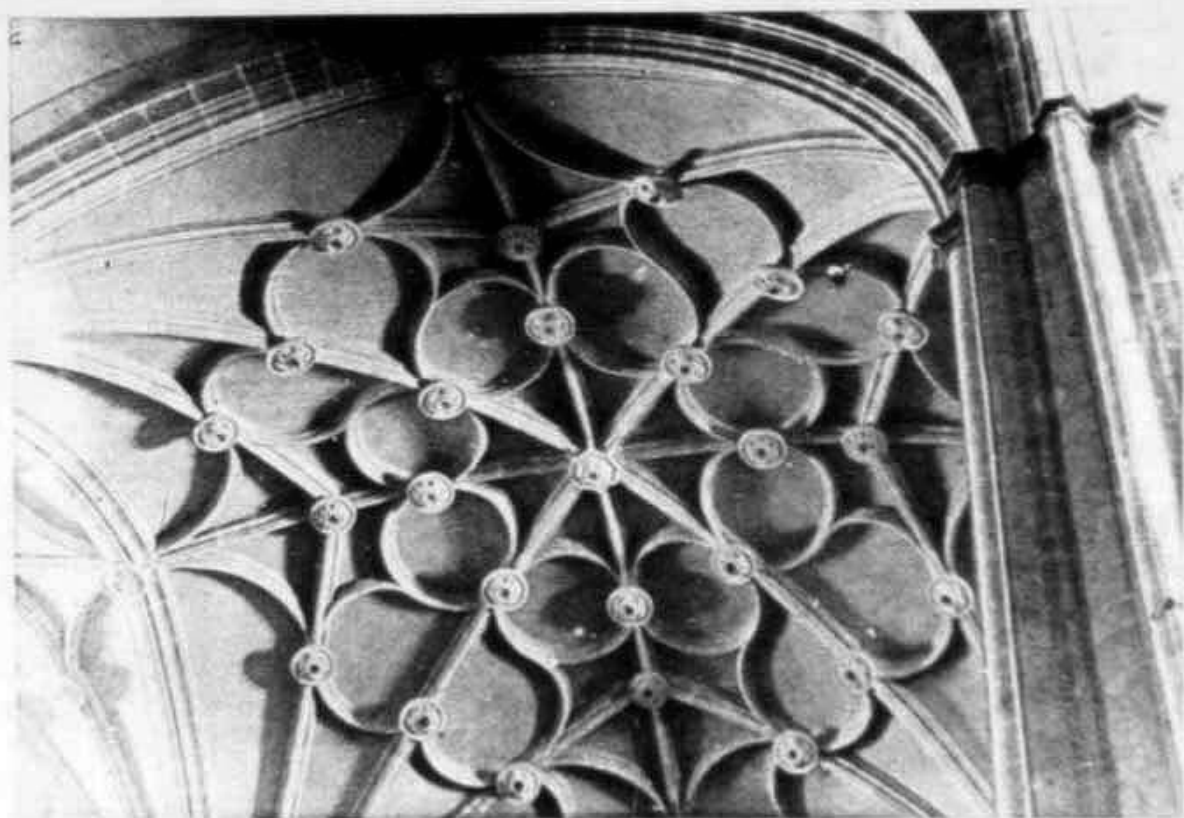


Figura 4.- Bóveda del primer tramo de la nave central. San Blas.-Villarrobledo.



Figura 5.- Interior. S. Salvador. La Roda.

manera de nervios (16).

En las capillas laterales adosadas al cuerpo de la iglesia, más abundantes en Albacete, La Roda y Hellín, las dos primeras ofrecen cubiertas donde se combinan cruceros, terceletes, ligazones y otros nervios que dibujan formas romboidales frecuentemente entre la clave y los arcos de entrada y fondo. En otras de las capillas se da entrada a nervios curvos de sencillo trazado.

En los arcos interiores del cuerpo principal de estas iglesias predominan los de medio punto, aunque en Hellín y La Roda se dan también los apuntados en los torales de las naves laterales (figura 5).

Bóvedas y arcos se levantan sobre pilares. Es en éstos donde quizá se observa mejor la evolución del gótico al renacimiento, hasta llegar a convertirlos en verdaderas columnas de orden clásico, como en Albacete (figu-

ra 6), La Roda o Tarazona, predominando entonces el orden jónico. Los pilares adosados en San Juan Bautista y, a partir del tramo tercero desde la cabecera, en La Roda son de tradición gótica, con basamento de múltiples molduras, en el que se destacan las basas de tres delgadas columnas adosadas a núcleo cilíndrico con capiteles independientes, cuyas gruesas cornisas superiores se prolongan a lo largo de los muros perimetrales bajo los huecos de iluminación (figura 7). Semejantes a éstos son los exentos de San Blas hacia la cabecera (figuras 8 y 9), de gran esbeltez, con molduras curvas en la parte superior, lo que les da un aspecto más decorativo. Tienen éstos ocho delgadas columnas adosadas al núcleo cilíndrico, correspondientes a torales, formeros y al des-

(16) En dicha reforma se han añadido múltiples elementos decorativos a las pechinas y cúpula que cubren el segundo espacio de la nave central.

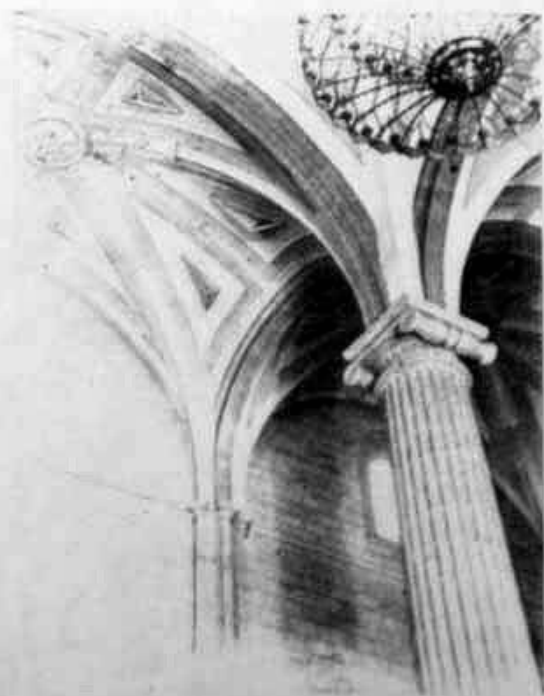


Figura 6.- Interior. S. Juan Bautista. Albacete.

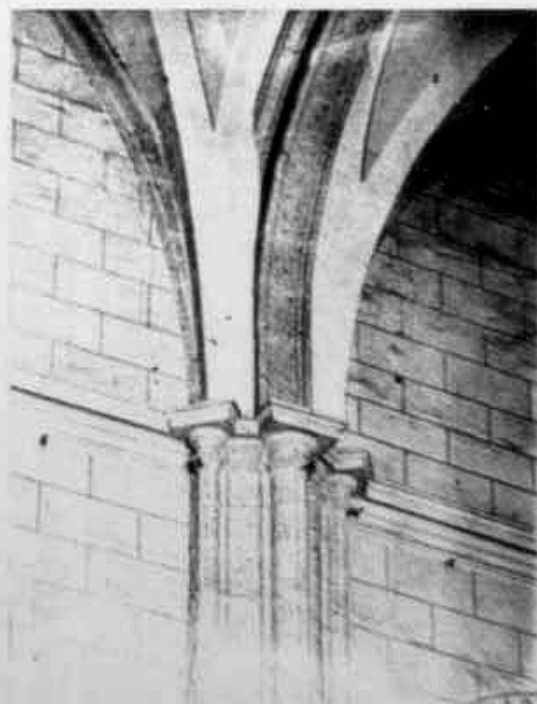


Figura 7.- Pilar adosado. S. Juan Bautista. Albacete.





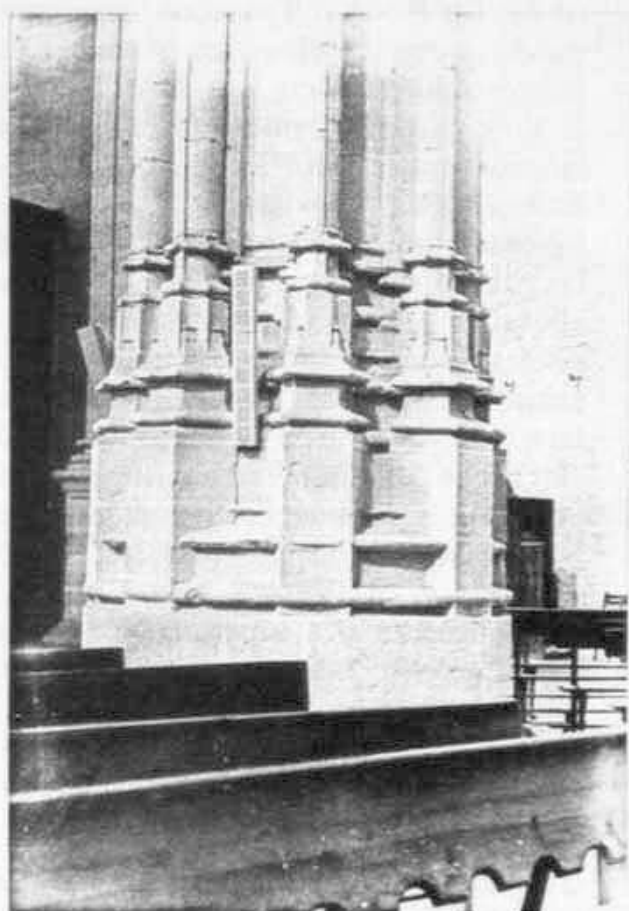


Figura 8.- Basa de Pilar, San Blas.  
Villarrobledo.

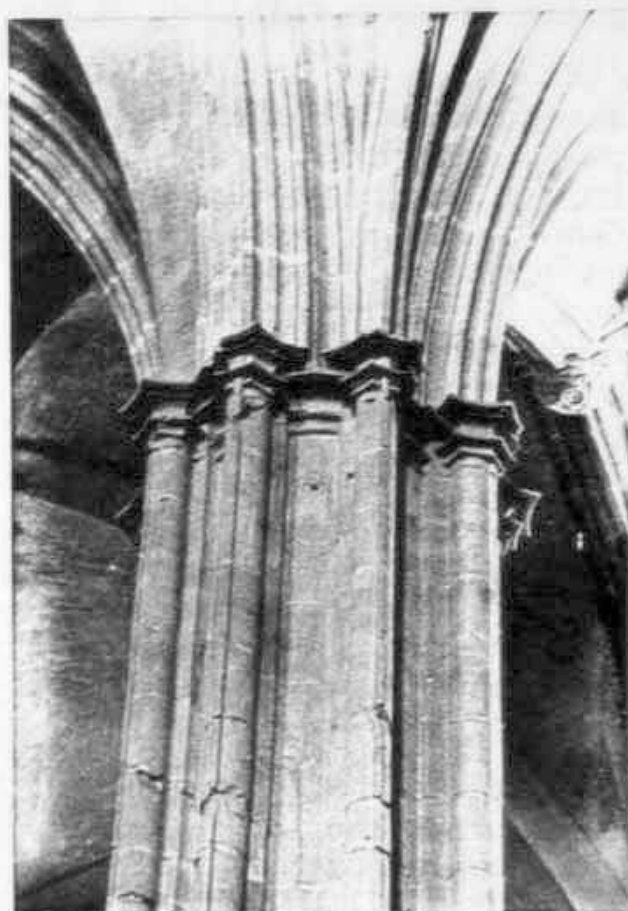


Figura 9.- Pilar exento, S. Blas.  
Villarrobledo.

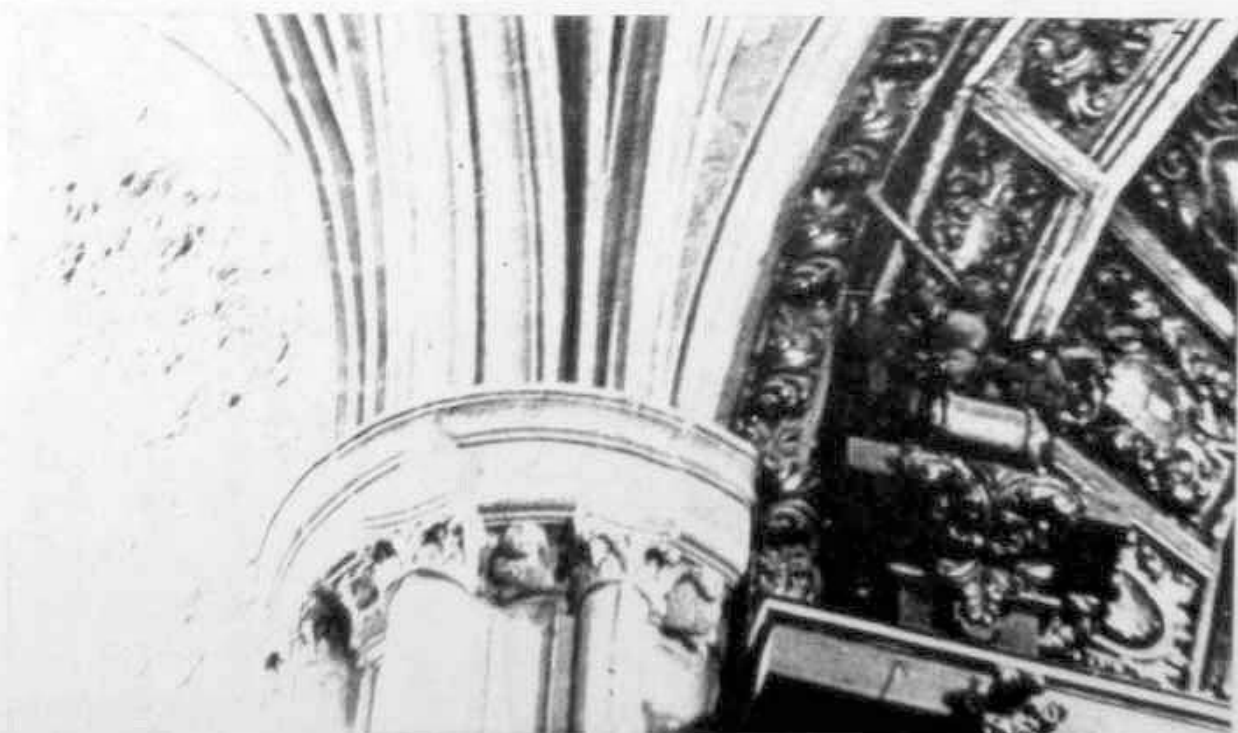


Figura 10.- Detalle de un pilar adosado a la cabecera, S. Blas, Villarrobledo.

cargo de los nervios de las bóvedas. Los adosados de San Blas hacia la cabecera son semejantes en cuanto a la disposición general, pero la parte alta es distinta, con capiteles de inspiración clásica, de influencia corintia, para las esbeltas columnas adosadas, rematando el pilar en banda lisa con cornisa, bajo la cual y entre los capiteles citados se encuentran relieves que en los pilares de acceso a la capilla mayor representan cabecitas de ángeles (figura 10), semejantes a los de las columnillas de los ángulos de los dos primeros tramos de las naves laterales.

En Hellín, los pilares del cuerpo de la iglesia responden a dos tipos que reflejan una evolución partiendo del pilar de núcleo cilíndrico del gótico tardío. Hacia la cabecera, sobre basamento poligonal se adosan al núcleo cuatro bandas lisas, más bajas las correspondientes a los arcos formos, con sencillas basas independientes rematando el pilar en varias molduras y fajas, dos de éstas con decoración de bolas; hacia los pies, los pilares, igualmente cilíndricos y con bandas verticales adosadas, tienen basa más compleja, de molduración clásica, y el capitel presenta banda lisa inferior y molduras con decoración de ovas en la parte superior.

En San Blas de Villarrobledo, a partir del segundo tramo desde la cabecera, los pilares exentos y adosados son claramente renacientes (figura 11); sobre el núcleo cilíndrico, las bandas verticales, adosadas a la manera de Hellín, se disponen como pilastras de fuste rehundido y el capitel presenta una faja con florones y rosetas sobre la que se alza cornisa con dentellones, flechas y ovas, de

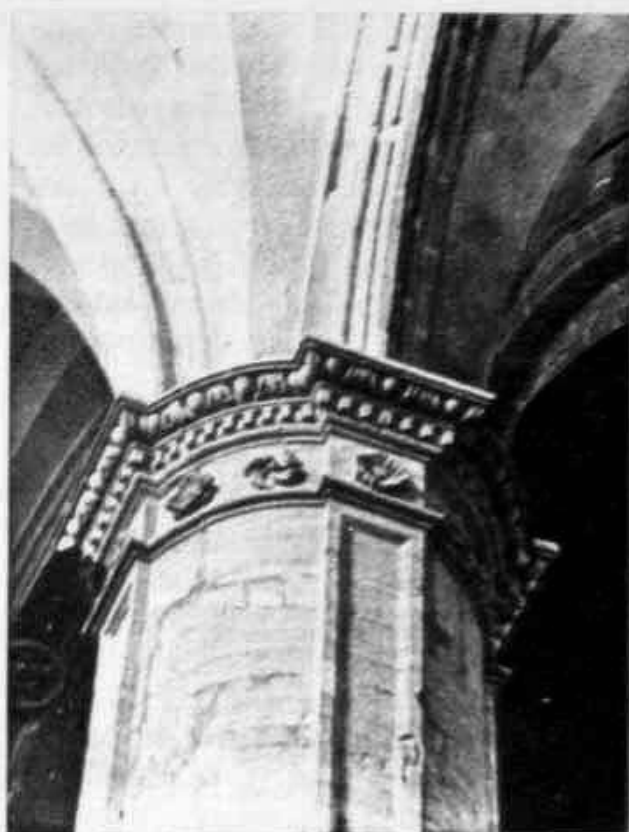


Figura 11.— Pilar exento. S. Blas. ; Villarrobledo.

cuidada factura. Este tipo recuerda los de las iglesias manchegas toledanas de Yepes y Villatobas —aunque en éstas las pilastras son jónicas— para las que Azcárate señala la intervención de Covarrubias, segura en la primera y muy presumible en la segunda, y como fecha de su construcción el segundo tercio del siglo XVI (17).

En San Juan de Albacete, los pilares centrales se han convertido, como se ha dicho, en columnas jónicas de fuste acanalado; jónicos son también, aunque de fuste liso, los pilares de San Bartolomé de Tarazona, donde faltan los adosados, y los exentos y adosados a los muros laterales hacia

(17) Azcárate: "Iglesias toledanas...", Ob. Cit., págs. 233 a 236.

la cabecera en La Roda, donde resulta interesante la disposición hacia los pies de los pilares adosados de mayor tradición gótica, de que se ha tratado más arriba, teniendo en cuenta que la construcción de estas iglesias suele hacerse desde la cabecera; en ella, los dos pilares jónicos adosados al final del segundo tramo contrastan por la tosquedad de su macizo fuste cilíndrico con la esbeltez de los otros pilares del mismo orden; hacia los pies aparece un tipo de pilar exento, no jónico, de capitel cilíndrico con cornisa sobre ovas. Semejantes a éstos, tampoco jónicos, son los adosados a la entrada de la capilla mayor. ¿Reflejan quizá estos hechos la intervención de varios canteros, lo que solía ocurrir, en esta iglesia de La Roda?

#### Sobre su construcción y maestros

Por las características señaladas hasta ahora y lo que documentalmente conocemos para Albacete por Mateos y Sotos (ob. cit.), y la fecha de cierre de los arcos señalada en un pilar de La Roda, 1564, podemos, en general, deducir que la actividad principal en las obras de estas iglesias se debió realizar en los dos primeros tercios del s. XVI, aunque hay en ellas obras posteriores, que en el caso de San Juan Bautista llegan incluso hasta el s. XX, en que se terminó la obra.

Documentalmente, gracias a la misma fuente últimamente citada, sabemos también que la iglesia de Albacete se construyó sobre otra anterior: "esta villa solamente tiene una iglesia parroquial... e porque era pequeña e muy antigua vieja que se caía en días pasados fue acordado que se hiciese

otra de cantería como se hace..." Otras alusiones a la iglesia vieja se encuentran en el mismo trabajo, como la indemnización en 1536 a los Cañabates "por haberles hundido parte de su capilla al derribar la iglesia para reedificarla", o una de las declaraciones con motivo del hundimiento sufrido por la parte nueva en 1545 en que se dice que los oficios se celebraban "a la parte postrera de la dicha Iglesia debajo del coro viejo...", y quizá también más adelante, al referirse a la sacristía que se ha de hacer en el lugar "donde agora está la de tapería" (18). Los últimos restos de la iglesia vieja se destruyeron a partir de 1917, según el mismo autor. En San Blas de Villarrobledo, la existencia a los pies de restos góticos anteriores a la cabecera, nos hablan igualmente de una iglesia anterior y de un mismo sistema constructivo, de la cabecera hacia los pies, para la parte nueva, que tampoco llegó a terminarse entonces, presentando por tanto un aspecto inacabado y con soluciones posteriores, que desdican de la grandiosidad del templo nuevo. En este sentido de unidad de la obra, presentan mayor uniformidad de construcción La Asunción de Hellín, San Salvador de La Roda y San Bartolomé de Tarazona. En ésta no se alcanza sin embargo, y pese a su amplia nave central de grandes arcos torales de medio punto, el sentido de espacialidad de La Roda, la más semejante a ella, debido a su altura mucho menor; desde el punto de vista constructivo se advierte también en San Bartolomé una falta de armonía entre los huecos de los muros exte-

(18) Acuerdo del Concejo de 24 de Mayo de 1538, transcrito por Mateos y Sotos, ob. cit., pág. 57 y págs. 54, 74 y 82.

riores y la distribución de los tramos separados por las columnas (19). Desde igual punto de vista, es interesante señalar en La Roda, en los muros laterales del primer tramo de la cabecera las ventanas estrechas y abocinadas sobre los arcos de las capillas laterales correspondientes, de las cuales la del lado del evangelio queda cortada por el arco de entrada a la capilla (figura 12).

En cuanto a maestros de cantería que hayan intervenido en estas obras, conocemos por Mateos y Sotos abundantes nombres para la iglesia de San Juan, algunos citados expresamente como vizcaínos, y de este origen —y montañeses— serían también muy probablemente quienes trabajaran en las otras obras de la región dada la difusión de estos maestros por toda Castilla y el tipo de construcción semejantes —como

queda dicho— a otras del País Vasco. Sin embargo, ni para San Juan de Albacete puede asegurarse ningún nombre como autor de las trazas, lo que por otra parte es bastante difícil en general para la arquitectura gótica del siglo XVI, según señala Torres Balbás: "La historia arquitectónica de este período es extraordinariamente enmarañada y confusa, por el sistema de trabajar de los artistas, que muchas veces la documentación contemporánea, cuando existe, confunde más que aclara. Unos daban las trazas, modificadas de continuo por la frecuente intervención de otros. Maes-

- (19) En esta iglesia tampoco guardan la debida relación con los tramos interiores ni con las ventanas las capillas laterales de la epístola, una de las cuales tiene bóveda de crucería con terceletes y ligazones. Todo ello plantea problemas respecto a su construcción y fechas de ésta.

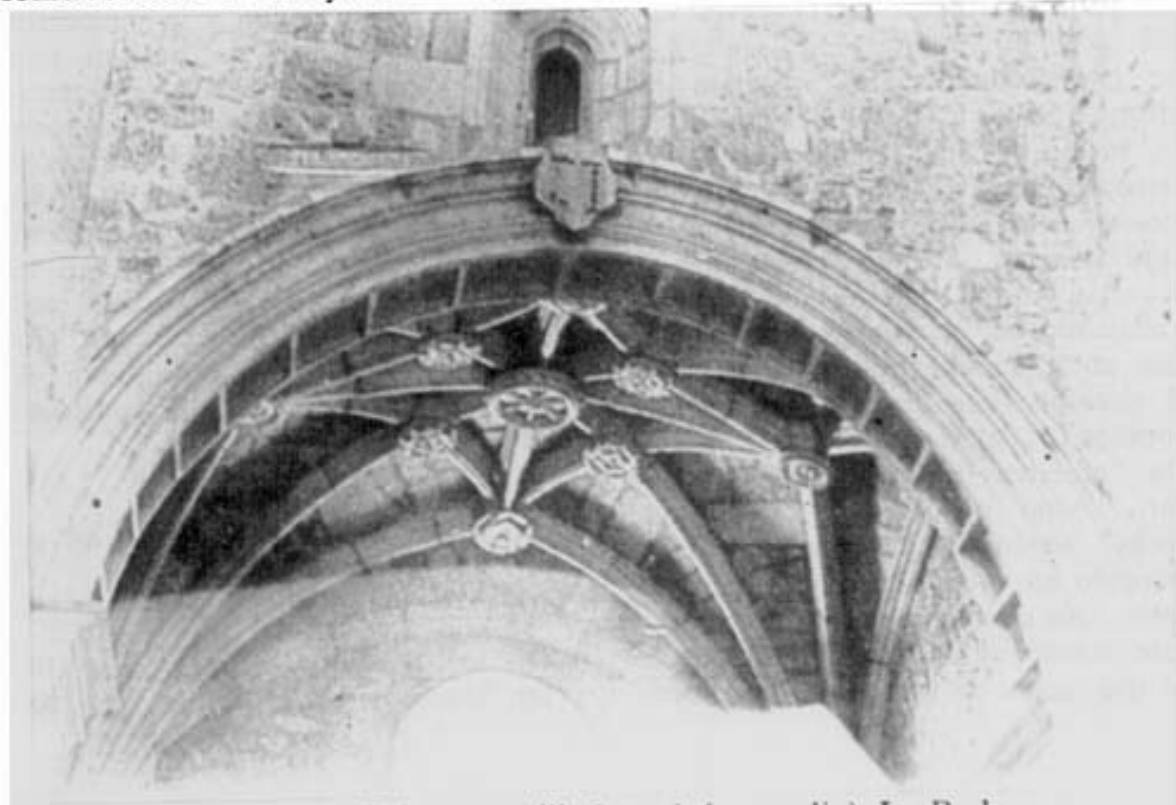


Figura 12.- Primera capilla lateral (evangelio). La Roda.

tros de fama destajaban obras no trazadas por ellos y que es frecuente pasen como suyas. El único medio de orientación es acudir al análisis de las formas arquitectónicas, sin dejarse llevar primordialmente por lo que los documentos parecen sugerir" (20).

Siguiendo el citado trabajo de Mateos y Sotos, sabemos que, aparte de los maestros que trabajaban en San Juan, con diversos motivos visitaron la obra otros, a veces de gran fama, como Siloe, que en 1538 vino en sustitución de Vandelvira que estaba "platicado de palabra", para informar sobre los pilares construidos y un problema de tasaciones; y Jerónimo Quijano, "maestro mayor de las obras de las iglesias de este obispado", para dirigir las reparaciones de la iglesia; en su informe, prudente y cauteloso, de 1540 solicita el concurso de otros maestros "para entender en la ordenanza que él diere" sobre los pilares que se habían de hacer. Igualmente, y según la misma fuente, "Andrés de Vandelvira, vecino de Ubeda" intervino como tasador entre 1547 y 1549, y con anterioridad, antes de 1531 intervino en una tasación "maestre Marquina" acaso el mismo que Azcárate señala trabajando en Belmonte, para el cual este autor supone que "quizás (sea) el vizcaíno Juan de Marquina, colaborador... de Enrique Egas" (21). Un "maestre Enrique, maestro mayor... vino de Toledo a ver las obras" según libramiento de 1517 recogido en su estudio por Mateos y Sotos, que conjetura podría ser Egas. Este mismo autor nos da la noticia de que antes de la venida de Siloe

había intervenido en cierta tasación Francisco de Luna, al que más arriba nos referimos y a quien tanto Mateos como Azcárate, en sus dos trabajos citados, suponen verosíblemente como suegro de Andrés de Vandelvira.

Los datos que acabamos de ver confirman la relación de nuestra región con otras circundantes (Toledo, Cuenca, Granda, Murcia), pero no se puede por ellos atribuir trazas generales ningunas a ninguno de los maestros. Elías Tormo, en su obra "Levante", recoge someramente la intervención de Siloe en el templo de San Juan "proyectado casi en gótico (s. XVI) ...pero elevada la obra en los dos tramos amplios de las tres naves en el Renacimiento, acaso por proyecto del insigne Diego de Siloe (noticia documental dudosa)" (22). Sin embargo el carácter de su venida y la inmediata llamada a Quijano no indican una intervención muy señalada. En cuanto a Jerónimo Quijano, recogemos las siguientes palabras de Mateos y Sotos: "...Si bien, al hablar de (su) intervención... en esta obra, se dice: "por cuyo parescer se ha fecho la obra de la dicha iglesia" suponemos que alude a las obras ejecutadas bajo su dirección, no a que él fuera el autor del proyecto para la construcción del templo." (23).

A. S. C

- (20) Torres Balbás: "Arquitectura del siglo XVI", ob. cit.
- (21) Azcárate: "Iglesias toledanas...", pág. 226.
- (22) Elías Tormo: "Levante...", pág. 310.
- (23) Mateos y Sotos: Ob. cit., pág. 50.



confecciones

**L**óper **V**era, s.a.

Pérez Pastor 96  
Teléfonos 22 28 08 - 22 28 12  
Apartado 248

ALBACETE



**angel  
martínez**

fábrica de muebles y exposición

Polígono Industrial Campollano  
Teléfono 22 44 16

ALBACETE